

# GENTE DEL ECO

## Emparentamiento con la tierra

*Para los pueblos originarios existe gente de las piedras, de la montaña,  
del agua, de las plantas...  
Esa gente no-humana convive con la gente humana  
Todas son gente ecológica  
Resuenan, escuchan el eco de las otras gentes.*

---

Mauricio Rivera Henao  
Coordinador Gente del ECO  
<https://mauriciorivera.com>  
Medellín, Colombia. 10 de noviembre de 2024.

Foto por: Beto Briceño



*Imagen 1: Vasija Patona caucana. Detrás, Mayora Blanquita Richter  
Sala Arqueológica Fundación Hacienda Castilla, Pereira. Septiembre 24, 2024.*

**G**ente del ECO es un proyecto artístico colaborativo realizado entre sabedoras y sabedores ancestrales de pueblos originarios, además de profesionales y académicos vinculados al arte y la pedagogía, quienes desde los dolores compartidos entre seres humanos y no-humanos se encuentran para tejer propuestas ecológicas en espacios específicos desde el campo del arte contemporáneo.

En el año 2023 se llevó a cabo la primera etapa del proyecto, la cual fue ganadora de la convocatoria Conversaciones en Kioscos de la Universidad de York en el Reino Unido. Su objetivo fue desarrollar conversaciones desde tres ejes temáticos: *Ley de origen, pensamiento vegetal y extractivismo*, para así revelar las relaciones profundas y espirituales entre seres humanos y no-humanos. Los encuentros fueron grabados en el Bosque KAUKITÁ y el Museo de Arte Moderno de Medellín, y se divulgaron como un podcast de 9 episodios de los cuales el último contó con la co-creación de público. Esta etapa tuvo el apoyo de: La Universidad Católica de Pereira, el Museo de Arte Moderno de Medellín, Comfenalco Antioquia, Bosque KAUKITÁ, La Fundación Hacienda Castilla, y el Centro Cultural del Banco de la República de Medellín.

Este año, **Gente del ECO: Emparentamiento con la tierra** ganó la beca de Curaduría Colaborativa del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia, para diseñar un guion museográfico para la Sala Arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla, en la ciudad de Pereira. La etapa actual propone, a partir de la construcción conjunta entre personas de pueblos originarios, profesionales y académicos, un guion museográfico para *resignificar y reterritorializar* a su territorio ancestral, una pieza arqueológica originaria de la confederación Pubenense, territorio que abarcaba desde el sur del actual Cauca hasta el Valle del Cauca y parte del eje cafetero.

Esta curaduría colaborativa plantea resarcir en parte el despojo de la pieza y de su cultura, a través de conversaciones que permitan definir las maneras como la pieza arqueológica vuelve al Pueblo Misak, desde los ejes temáticos del proyecto: *Ley de origen, pensamiento vegetal y extractivismo*. El proceso para llevar a cabo su regreso al territorio ancestral, implica la revisión de políticas de la Sala Arqueológica para su conservación y la reivindicación de los Derechos Mayores del Cabildo Ancestral Misak de Wampia sobre la pieza.

Los intereses en la reformulación del guion curatorial se nutren del contexto actual en el que la división del ambiente natural tiene, entre otros antecedentes, dos que nos interesan: la colonia y la modernidad. Ambos fueron y siguen siendo momentos críticos a partir de los cuales se objetualiza la tierra con sentido extractivista. En ese devenir utilitarista de lo natural, la cultura ha participado desde diversas perspectivas, unas que privilegian el cuidado multiespecie del ambiente y otras que participan de su explotación. Sin lugar a dudas, el aumento de la temperatura del planeta, el agotamiento de fuentes hídricas e hidrocarburos, así como la desaparición de especies de fauna y flora, señalan la ruta de exterminio que nosotros

mismos hemos creado, ante lo cual debemos abocarnos hacia un mejor trato con el ecosistema.

Los tipos de nexos entre humanos y seres no-humanos son diversos y corresponden a las múltiples maneras de habitar los territorios: propias de sistemas de conocimiento ancestrales, cotidianas, estéticas. Es así como las expresiones artísticas de las piezas arqueológicas de la Sala, cobran sentido hoy al actualizar su vigencia desde la preservación de la vida que fluye en los vínculos interespecie, pues como lo dice Eyder Calambás Tróchez "Hacer cultura es un despliegue de la naturaleza, por medio de los seres que acoge" (Calambás, 2020.)<sup>1</sup> Por lo tanto, Gente del ECO revitaliza hoy la cultura de la pieza arqueológica y de la Sala, como una ruta de vuelta al equilibrio ambiental, de manera que retribuye desde lo humano y el arte, maneras de armonizar la crisis que los despojos culturales han ocasionado a la naturaleza.

Desde el antecedente de los tipos de prácticas culturales de los pueblos nativos en sus contextos y su devenir expresivo en el arte, se propone la reivindicación de la pieza exhibida en la Sala Arqueológica, al territorio ancestral del Pueblo Misak. Esta etapa del proyecto cuenta con el apoyo de: La Fundación Hacienda Castilla, la Misak Universidad, la Casa Payan, la Universidad de York en el Reino Unido, Comfenalco Antioquia, Bosque KAUKITÁ y el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia.



Imagen 2: Eyder Calambás Tróchez. Casa de Partería, Wampia, Cauca. Octubre 26, 2024.

---

<sup>1</sup> Calambás, E. (2020). *DEFINICIONES INEXACTAS. Para una ecología implícita*. En "La Intuición Misak. Magia para cambiar ser por estar siendo". Tesis de Maestría de la Universidad del Cauca, p. 2.

### **Gente del ECO: Emparentamiento con la tierra**

En los últimos años hemos presenciado el deterioro ambiental ocasionado por el desequilibrio entre los seres humanos y no-humanos, lo que ha conllevado a proponer en las agendas políticas del planeta respuestas urgentes frente a la crisis ecológica. Los saberes ancestrales de los pueblos originarios del mundo anteceden al desorden señalado lo que evidencia su vigencia ecológica, sus conocimientos acerca de los otros seres vivos que habitan el planeta y su interacción con ellos, aportan futuros posibles hacia la búsqueda global de la convivencia multiespecie. Las personas que colaboran en el proyecto **Gente del ECO: Emparentamiento con la tierra**, han participado desde hace décadas del cuidado del ambiente desde los saberes de pueblos originarios, el arte y la pedagogía. Por eso, para estas personas el proyecto Gente del ECO les permite continuar con la tarea del cuidado del hábitat que compartimos.

Los humanos y los seres no-humanos están emparentados. El devenir de la vida en la tierra implica una multiplicidad de capas temporales y culturales en las que los modos de relaciones posibles con la tierra, abonan a su cuidado y deterioro. Lo cual hace sentido en la diversidad de la expresión humana, que se traduce en creación artística al servicio de documentar y archivar dicha interacción. Es así como el origen de los pueblos del mundo y nuestra necesidad de manifestarnos, ha motivado el registro de experiencias multiespecie en el ambiente, que se presentan como una reflexión ontológica de nuestros vínculos con la tierra.

La relación atávica entre seres humanos y no-humanos en la tierra, involucra entonces la comprensión de la vida del planeta cohesionada a la cultura de los pueblos originarios del mundo. Es así como la creación artística se desprende de la cultura humana, de su cotidianidad y de su vida vinculante con los seres del ambiente, de manera que los objetos creados (lítico, cerámica y orfebre, entre otros) median dichas relaciones y se convierten en puentes y vestigios del equilibrio ecológico.

Por lo tanto, el despojo de algún objeto que haga parte de los vínculos tradicionales de la cultura de un pueblo originario, por ejemplo, de los entierros, las ofrendas y pagamentos, desencadena un desequilibrio orgánico, puesto que esta práctica análoga al extractivismo de minerales o metales preciosos, interrumpe un orden ecológico mayor ligado al del elemento que se expropia. Uno de los principales motores extractivistas ha sido la gUAQUERÍA de piezas arqueológicas, luego exhibidas fuera de sus culturas originarias, fracturando la identidad territorial, la memoria ancestral de los derechos y deberes en los que se originó su creación. Lo que busca el nuevo guion museográfico de la Sala Arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla, es dar un paso hacia el equilibrio ambiental por medio de la *resignificación* y *reterritorialización* de la pieza a su territorio ancestral.



Imagen 3: pieza Calima de la Sala Arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla.

### **Resignificación - Reterritorialización**

La ciudad de Pereira se encuentra en medio del Paisaje Cultural Cafetero, una declaratoria en sí misma problemática, pues ha impulsado algunos aspectos propios del extractivismo cultural y ambiental, por ejemplo, el crecimiento del turismo predador, los monocultivos, la contaminación y la gentrificación, entre otros fenómenos que recaen directamente sobre la naturaleza y sus seres humanos y no-humanos.

En este territorio que ahora es Pereira, cohabitaron múltiples pueblos nativos, por esta razón existen colecciones y espacios expositivos dedicados al arte precolombino, moderno y contemporáneo. La colección arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla, es la exhibición abierta al público de este tipo, más amplia y activa de la región, de manera que se ve llamada a interpelar sus funciones culturales, en el contexto actual de crisis ambiental y social propia del antropoceno.

La colección arqueológica que conserva y exhibe la Fundación Hacienda Castilla, se compone de: 196 piezas arqueológicas anteriores a este proyecto y una nueva pieza documental del proceso de *resignificación y reterritorialización* de algunas de ellas, para un total de 197 piezas. La muestra actual se compone de piezas líticas, orfebres y cerámicas de los pueblos Quimbaya, Cauca, Nariño, San Agustín y Calima, entre ellas urnas funerarias, piezas de ofrenda, tabloides femeninos y masculinos, representaciones antropomorfas y zoomorfas, máscaras, narigueras, sellos, hachas, husos, vasijas y una pieza documental. Esta colección se conserva gracias a las labores que adelanta Johanna Drews Jaramillo, como representante legal de la Fundación, quien

desde el respaldo familiar decide apoyar *la resignificación y reterritorialización* de las piezas: la Vasija Patona caucana, y cuatro husos.

La Vasija Patona caucana es objeto de consulta por parte del Pueblo Misak el día 28 de septiembre de 2024 en la Sala Arqueológica, con el propósito de reintegrarla al territorio originario en la Casa Payan, en Wampia, Cauca, y así fortalecer la cultura propia desde estrategias que permitan el regreso de objetos que articulan sus saberes. La Fundación Hacienda Castilla y su Sala Arqueológica, aceptan llevar a cabo dicho retorno notificando el cambio de tenencia y brindando la museografía necesaria para la conservación de la pieza en la Casa Payan. De igual manera, la Sala Arqueológica genera un nuevo guion museográfico con el relato del retorno de la pieza al territorio y en diálogo con las otras piezas de la exhibición presentes en la Sala, desde estrategias del arte contemporáneo.

### **Metodología**

La metodología para desarrollar **Gente del ECO: Emparentamiento con la tierra** propuso -a través de los ejes temáticos: *Ley de origen, pensamiento vegetal y extractivismo*-, la formulación de un guion curatorial que resignificó y reterritorializó una pieza arqueológica del Pueblo Misak a su territorio ancestral, exhibida en la Sala Arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla. Para ello, se desarrollaron las siguientes etapas: *resignificación, reterritorialización y formalización*.

### **Resignificación**

Esta etapa correspondió al desarrollo de actividades para actualizar el sentido cultural y de cuidado ambiental de las piezas de la colección. Se propuso desde palabreos y mambeos con personas sabedoras y sabedores ancestrales, además de profesionales y académicos, para problematizar las formas más propicias de actualizar el guion curatorial de la muestra, así como la actividad de reterritorialización en el territorio Misak. En esta etapa se diseñó e implementó el nuevo guion curatorial de la Sala Arqueológica a partir de la resignificación de la Vasija y husos en el territorio Misak y la evidencia de dicho proceso para la Sala Arqueológica.

El eje temático *Ley de origen*, permitió establecer los intereses sobre las piezas desde el Pueblo Misak, la Sala Arqueológica y el cambio de tenencia. La conversación determinó, según la *Ley de origen* del Pueblo Misak, el debido reintegro al territorio ancestral en Wampia, Cauca, de manera que se buscó armonizar su origen territorial así como también, comprender las relaciones culturales y ecológicas alrededor de ellas, para su adecuada resignificación ambiental (*pensamiento vegetal*), y su *reterritorialización*.

### **Reterritorialización**

Con base en el trabajo de campo y en conjunto con la **Gente del ECO: Emparentamiento con la tierra**, esta etapa definió las rutas curatoriales y de acción para la reterritorialización de las piezas arqueológicas en relación con su *Ley de origen*. La reterritorialización se realizó con el fin de remediar el *extractivismo* cultural asociado a la historia de la exhibición de las piezas arqueológicas en la Sala, de manera que se desarrolló un nuevo relato museográfico que incluyó: estrategias de recuperación de la cultura ambiental propias de las piezas, desde el *pensamiento vegetal* alrededor de ellas, y las acciones para el retorno a su territorio originario, en concordancia con las condiciones de exhibición y conservación requeridas por la Sala Arqueológica.

### **Formalización**

La revisión y resignificación del guion curatorial de la Sala implicó conversaciones públicas entre la Gente del ECO. La formulación del guion resultó de los acuerdos y del desarrollo de acciones propuestas en las conversaciones. El diseño de conversación tuvo origen en los palabreos circulares de los pueblos de la Sierra Nevada de Santa Marta y el Pueblo Misak, y fueron dirigidos por integrantes de dichos pueblos, quienes participan de Gente del ECO.

El proceso requirió de dos encuentros, el primero de ellos en la Sala Arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla, en la ciudad de Pereira. Allí se hizo un palabreo tradicional el día 28 de septiembre con el Taita Lorenzo Tunubalá y el profesor de la Misak Universidad, Eyder Calambás Tróchez, ambos del Pueblo Originario Misak, quienes fungieron como representantes de las instituciones Casa Payan y Misak Universidad. Ellos, en compañía de la Mayora Blanquita Richter del Pueblo Originario Awintukua, guiaron el proceso de consulta espiritual de la pieza y su reintegro al territorio ancestral. En este encuentro se indagó acerca del reingreso de la Vasija Patona, y demás piezas, al territorio Misak, a partir del eje temático *Ley de origen*. Esto llevó a comprender el Deber y Derecho Mayor en el que la Vasija se inscribió, para poder así determinar los tipos de relaciones ecológicas alrededor de ellas, del *Pensamiento vegetal* y dar cuenta de su necesario reintegro para armonizar su *Extractivismo*. De igual manera, se concertaron las estrategias de conservación de las piezas para el traslado entre la Sala y la Casa Payan.

La consulta desplegada en el palabreo por parte del Taita Lorenzo Tunubalá, condujo al reconocimiento de los espíritus propios de la Vasija y de otros espíritus vinculados, de forma que se la reconoció como una pieza importante para el pueblo originario, pues el taita expuso en su intervención que la pieza contiene el conocimiento de cómo vivir en armonía en el territorio ancestral Pubenense. La forma estructural de tres esferas que conforman el cuerpo femenino de la pieza, aluden a los mundos intraterreno, superficial y celeste, y sus interdependencias por un bienestar común. Esto quiere decir que la pieza se inscribe en la cosmovisión andina, donde su tejido relacional

le confiere un sentido distinto a aquel impuesto en el sistema propio al de la exhibición de sala arqueológica, imbuido por la fuerza colonial del despojo de la pieza de su ambiente cultural.



*Imagen 4: Taita Lorenzo Tunubalá. Sala Arqueológica, Pereira. Septiembre 28, 2024.*

Su regreso al territorio ancestral, gracias a la salvaguarda de la Sala Arqueológica, se define como una regeneración espiritual para armonizar la ecología tanto del territorio como de la cultura ambiental, pues al saquear la pieza de su territorio de origen se generó un desequilibrio que se espera armonizar con su reterritorialización. La Vasija tiene una estrecha relación de sentido con la feminidad en la búsqueda del equilibrio multiespecie, propio a las prácticas de conocimiento del Pueblo Misak, de allí que se articule fácilmente con las lagunas, los ríos, las montañas y sus correlaciones con la presencia humana, en el marco de una sana interacción.

Fue así como la mayora Blanquita Richter, del Pueblo Awintukua de la Sierra Nevada de Santa Marta, señala la relevancia del reintegro a su pueblo originario, desde el saber del propio territorio, lo que propone para la **Gente del ECO**, la manera de concebir el proceso de reterritorialización de la Vasija, y su posterior traducción en el diseño museográfico respecto a su resignificación.

La segunda reunión se llevó a cabo el 26 de octubre y requirió el traslado de la Vasija Patona caucana y cuatro husos, desde la Sala Arqueológica en Pereira a la Casa de Partería en el Cauca. De esta manera se oficializó la entrega por parte de la Coordinadora de la Sala Arqueológica Johanna Drews al Pueblo Misak. Se desarrolló un palabreo y mambeo para concertar su traspaso, el cual contó con el acompañamiento de las autoridades ancestrales del territorio de Wampia, con el objeto de armonizar los espíritus en relación a las piezas, y así contribuir al fortalecimiento de la cultura Misak.





La *resignificación* de las piezas en el territorio se dió gracias a la participación activa del Pueblo Misak quienes desde su práctica ancestral de la Minga, lograron convocar personas entre adultos mayores y niños que representan tres de las cuatro generaciones que continúan reclamando sus tierras, por consiguiente sus deberes y derechos mayores. Entre las personas asistentes se encontraron autoridades de la Gobernación del Cabildo, la Coordinadora de Salud Propia, profesores de la Misak Universidad con estudiantes, médicos y médicas tradicionales, parteras, comunidad en general y la Gente del ECO.

El palabreo y mambeo entre las personas delegadas por el Pueblo Misak y la Gente del ECO, se enfocó en las múltiples perspectivas acerca del interés en las piezas arqueológicas, en cómo ellas representan el acuerdo territorial de preservar el Deber y Derecho Mayor del territorio originario Misak, que de manera reiterada se ve amenazado por el capital económico, y prácticas foráneas sobre el legado cultural.



Eyder Calambás Tróchez quien es profesor de la Misak Universidad expresó en el mambeo que, las piezas representan el regreso de un tiempo para escuchar y valorar las ancestras humanas y no-humanas de una mejor manera. En consecuencia se logra *resignificar* las ancestras como una *reterritorialización*, una vuelta a ellas; a las abuelas, a las madres, a la tierra que recibe y cobija, un enraizamiento al territorio ancestral. Lo dicho por el profesor de la Misak Universidad recuerda la consulta hecha en la Sala Arqueológica un mes antes por el Taita Lorenzo Tunubalá, acerca del contexto ecológico de la pieza y su intención sobre la forma correcta de vivir en correspondencia con el cuidado del ambiente.



*Imagen 7: instalación de las piezas en la Casa Payan, Wampia, Cauca. Johanna Drews Jaramillo (Representante legal de la Sala Arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla), Mama Cruz Elena Ussa Tunubalá (Coordinadora Espiral Salud Propia). Octubre 26, 2024.*

Finalmente en coherencia con el palabreo y mambeo dirigido por el Pueblo Misak, la participación curatorial y museográfica de la Gente del ECO y la Sala Arqueológica, se trasladaron las piezas de la Casa de Partería a la Casa Payan, por medio de un desfile encabezado con los médicos tradicionales quienes *refrescaban* (armonizaban) el ambiente, seguido de las autoridades del Cabildo, músicos, comunidad y la Gente del ECO. Las piezas arqueológicas se encuentran instaladas en el tercer piso de la Casa Payan, compartiendo espacio con otros objetos propios del legado cultural, asociado a la cosmovisión andina fundante de sus principios territoriales, de su Deber y Derecho Mayor.

De igual manera, en la Sala Arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla, se instala un corto documental con el relato del proceso de *resignificación* y *reterritorialización* de las piezas al Pueblo Misak; para así presentar un nuevo guion museográfico en diálogo con las piezas de la exhibición existente. Esta curaduría colaborativa propone en un futuro cercano el reintegro de otras piezas arqueológicas, que regresen a sus territorios con sus gentes para fortalecer su cultura; por consiguiente, la tierra.

Más sobre el proyecto en:

<https://mauriciorivera.com/gente-del-eco/>



Imagen 8 y 9: foto por Mauricio Rivera Henao. Instalación del documental en la Sala Arqueológica de la Fundación Hacienda Castilla, Pereira. Noviembre 9, 2024.



### **Gente del ECO**

#### **Emparentamiento con la tierra**

Coordinador: Mauricio Rivera Henao

Equipo: Johanna Drews Jaramillo, Blanquita Richter, Fabián Gíl.

#### **Agradecimientos especiales:**

Taita Lorenzo Tunubalá, Mama Cruz Elena Ussa Tunubalá, Mama Mercedes Tunubalá Velasco, Taita Vicente Tombé, Taita Daniel Velasco Sánchez, Eyder Calambás Tróchez, Amparo Jaramillo de Drews, Fernando Hidalgo Hidalgo, Duván Rivera Arcila, Natalia Largo Cataño y María García Isaza.

#### **Proyecto ganador del Portafolio Estímulos 2024 del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia.**

**Con el apoyo de:** Programa Fortalecimiento de Museos Colombianos, Fundación Hacienda Castilla, Bosque KAUKITÁ, Misak Universidad, Casa Payan, Art Rights Truth - Universidad de York en el Reino Unido, Comfenalco Antioquia, Museo Universitario de la Universidad de Antioquia y Gente del ECO.

**Realización audiovisual:** Beto Briceño, Andrea Cardona Jaramillo, Edgardo Cervantes.

**Museógrafo:** Julio Bedoya.